

MANIFIESTO DEL DÍA DE LA REPOBLACIÓN “#VamosADarlesUnToque 2025”

Con un retraso significativo, aunque de manera incipiente, comienzan a surgir iniciativas dirigidas a mitigar y revertir el fenómeno de la despoblación en nuestras áreas rurales.

En algunos casos, estas medidas buscan garantizar la continuidad de bares y centros de ocio, elementos fundamentales para la vida comunitaria, que actúan como espacios de encuentro y convivencia vecinal. Este tipo de acciones representan un avance valioso, cuya eficacia confiamos en que permita alcanzar los objetivos establecidos.

El desafío es muy considerable, no obstante, es alentador observar cómo la digitalización comienza a llegar a los rincones más remotos de nuestra geografía. Esta transformación abre nuevas posibilidades para la creación de negocios y el teletrabajo. Si bien queda mucho camino por recorrer, los progresos en este ámbito durante los últimos años ofrecen motivos para la esperanza.

Para que esta evolución sea realmente efectiva, es imprescindible reconocer que lo logrado hasta ahora es insuficiente. Es necesario sensibilizar a amplios sectores de la población que, en muchos casos, no perciben las ventajas de residir en las áreas rurales. Además, se debe garantizar que las políticas institucionales destinadas a fomentar el asentamiento en estas localidades sean accesibles, evitando que se vean frustradas por trabas burocráticas excesivas o ineficientes.

Seguimos exigiendo la implementación de una discriminación fiscal positiva, un reclamo reiterado que consideramos esencial para incentivar la instalación de empresas e industrias en el medio rural. Estas medidas deben ser un factor determinante para quienes contemplan la posibilidad de establecerse en nuestras comunidades.

En esta edición de *El día de la Repoblación*, queremos destacar la relevancia de otro elemento crucial para el logro de nuestros objetivos: la necesidad de contar con infraestructuras de comunicación dignas.

El desarrollo de una red de comunicaciones adecuada resulta indispensable para garantizar una calidad de vida aceptable para los habitantes de nuestros pueblos. Esto incluye el acceso sencillo a servicios esenciales como comercios, centros de salud y educación... Asimismo, unas vías de comunicación en óptimas condiciones son fundamentales para el desarrollo industrial, ya que facilitan tanto la entrada de suministros como la distribución de productos terminados.

Por ello, este año hacemos un llamamiento a las autoridades locales, regionales y nacionales para que prioricen la creación y el mantenimiento de infraestructuras que respondan a las necesidades del siglo XXI en el ámbito rural.